

La mano de Dios

En el mundial de 1986,

Argentina jugó contra Inglaterra en los cuartos de final, en un partido que tuvo un significado especial para muchos argentinos, ya que ocurrió pocos años después de la guerra de Malvinas.

Para muchos,

este encuentro representaba una especie de revancha simbólica aunque fuera solo en el fútbol.

Durante el segundo tiempo,

Diego Maradona marcó el primer gol con la mano, una acción que generó polémica inmediata.

Los jugadores ingleses protestaron porque pensaron que el gol era ilegal.

Sin embargo,

el árbitro no vio la infracción y lo aceptó como válido.

Más tarde,

Maradona dijo que el gol había sido un poco con la cabeza de Maradona y otro poco con la mano de Dios, una frase que quedó en la historia.

Minutos después,

Maradona convirtió el segundo gol tras una jugada extraordinaria.

Corrió desde la mitad de la cancha, pasó a varios jugadores y definió con precisión.

Ese gol fue considerado uno de los más hermosos de la historia del fútbol.

Aunque muchos reconocen que el segundo gol fue técnicamente superior, el primero se conoce como la mano de Dios y continúa generando debate.

Para muchos argentinos, ese partido tuvo un valor emocional profundo, como si el resultado representara algo más que un simple triunfo deportivo, y es importante que se entienda en su contexto histórico y social.